

Localización:

C/ Alcazabilla, junto al Teatro Romano. Málaga

Promotor:

Ayuntamiento de Málaga

Autores:

OAM arquitectos
(Iñaki Pérez de la Fuente,
Cristina García Baeza)

Dirección de Obra:

Iñaki Pérez de la Fuente,
Cristina García Baeza
Juan Antonio Marín Malavé

Colaboradores:

Rafael Iniesta Nowell, Elena Morón
Ruiz, Aurelio Palomo Suárez, Daniel
Valadez Pérez (Arquitectos)
JC Ingeniería (Estructuras)
iGuzzini (Iluminación)
FYM Italcementi
Mecanizados Berlanga y Trillo S.L.
Jesús Granada (fotografías)

Superficie construida:

9.558,50 m²

Fechas:

Comienzo del proyecto: marzo 2009
Finalización de Obras: diciembre 2010

La ladera del monte Gibralfaro acoge, con reveladoras vistas sobre la ciudad y el Mediterráneo, el Teatro Romano del siglo I y la Alcazaba Musulmana del siglo XI, declarados Bienes de Interés Cultural y Patrimonio Histórico. El Proyecto pretende subsanar los problemas derivados de la degradación del entorno monumental, causada por obras de infraestructuras viarias y usos marginales.

Se exploró la ladera "campo a través". Se eligieron los recorridos azarosos más afortunados por las vistas y relaciones que descubrían entre los monumentos y la ciudad, y se involucraron de arquitectura y naturaleza recuperada, para fijar la secuencia de vistas y la experimentación de este singular espacio monumental, cuya proximidad al mar y predominio territorial propició el origen de Málaga.

Se pretende intensificar el mensaje histórico del lugar con pequeñas actuaciones definidas por caminos en trinchera, miradores al paisaje, ciudad y monumentos y, escaleras de acero cortén que conectan los nuevos recorridos superior e inferior, y estabilizan restos murales. El proyecto como ontograma de líneas adaptadas al emplazamiento, permite un entendimiento sensible del lugar mediante la experimentación de una secuencia de fotogramas que lo desvelan, y hacen de lo sensorial una poderosa fuente de conocimiento intuitivo.

Los intereses espaciales de proyecto se solventan con poco aporte de material, generando una familia de formas y geometrías flexibles y expresivas. El uso del cortén como envolvente de los caminos, permite mediante su plegado integrar iluminación, pluviales y seguridad en los recorridos, con piezas conformadas en taller montadas sin obra húmeda en el frágil emplazamiento del proyecto.

La rehabilitación paisajística de la Ladera de la Alcazaba y el Teatro Romano recupera los perfiles originales mediante aporte de tierras vegetales, y plantación de pinos adultos y arbustos autóctonos. Dicha rehabilitación permite reconquistar su original condición paisajística y entender la Ladera como el patrimonio natural necesario para enmarcar debidamente los monumentos a los que sirve de emplazamiento.



